



# Folk-lore

Localidad - P. de los Llanos (La Rioja)  
Escuela - N.º 168  
Directora - Ana Y. Mercado  
Persona narradora - Manuel Antonio Díaz  
Edad de esta pers. - 70 años  
Asunto narrado - "Las Montoneras"

Yo con mis padres vivíamos en la Medionda, población a cuatro leguas de Punta de Llanos, cuando don Vicente Peñalosa fue sargento de Luroga (Tigre de los Llanos) y nativo de Guaja (Depart. Maldonado). Luroga se encontró en la guerra de la Ciudadela en Tucumán con el general La Madrid, quien fue derrotado por el primero y en cuyo combate Peñalosa recibió un lanzazo en el vientre atándose la herida con una bayeta que llevaba como todos, cruzada en el cuerpo para impedir que los intestinos le salgan a fuera. Pasada la guerra se recostó boca abajo muy tranquilo y al preguntarle Luroga lo que tenía, contestó que no era nada, sino un simple rasguño. Revisada la herida y viendo la gravedad de ella y la tranquilidad del hombre, le ascendió a Comandante. De ahí vino a la Rioja trayendo en su compañía tres niñas Herrereras y mandando todo el ejército dejado por Luroga quien se fue a B. S. U. perigiendo otros ideales. Desaparecidos de los Llanos Luroga, empezó a levantarse el general Brizuela, nativo de Foles (Depart. del Zordillo) y distante 8 leguas de P. de Llanos, de cuyo ejército era Peñalosa Comandante en jefe. Brizuela hizo venir 500 correntinos, gente de línea para que lo ayudasen. Después que le sirvieron y para salvar el compromiso con ellos se puso de acuerdo con el General Savalle (quien era su enemigo) para que ponga una emboscada con su gente desde Tulcón (3 leguas de Patquía al Norte) en una estrechura de barrancas a fin de que termine con la vida de todos los Correntinos. Savalle así lo hizo. Brizuela mandó esa gente con el pretexto de que vayan a pelear en Pango (La Rioja) y al pasar por las barrancas fueron asesinados por la emboscada, librándose así Brizuela del pago que le ofreció antes. Savalle se fue retirado a Tucumán. Brizuela siguió sus correrías.



por la Rioja y una vez yendo a Chilecito fue muerto por un soldado de su escolta llamado Germán Villafañe, esclavo que puso en libertad el General Quiroga, quien hizo esto, cansado de los sufrimientos y en cuyo momento toda la fuerza se dispersó sorprendida y contenta.

En seguida subió al grado de General, el Comandante Peñalosa (El Chacho por sobrenombre). Este empezó nuevamente a reunir fuerzas para tener el Gobierno y el pueblo bajo su mando. El pueblo para hacer frente a Peñalosa, pidió ayuda a S. del Estero de donde vino un regimiento mandado por Taguada y al llegar al río Mal Paso (de la Rioja a 3 leguas) lo atacó un jefe de Peñalosa llamado Cristóbal Díaz en donde murieron varios soldados, sucediendo esto en el año 1861. En el mismo tiempo Peñalosa se encontraba en la Banderita (Represa a 4 leg. de P. de L.) con su ejército, llegando luego el Coronel Rivas enemigo y perseguidor de Peñalosa, con una parte de ejército. En este punto tuvieron un acuerdo de paz, después de discutir tres días, quedando Peñalosa bajo las órdenes del General Mitre a quien pertenecía el Coronel Rivas y comprometido por lo tanto a no levantar más las armas en contra de la Nación ni del pueblo de la Rioja, con lo que se logró un tiempo de tranquilidad, todo lo cual lo sé por mi padre Peregrino Díaz que fue conocedor de los hechos y en cuyo tiempo yo tuve diez años.

Del año más o menos de haber sucedido esto, el Coronel Landes compañero de Rivas, quien no asistió a la paz de la Banderita, no confiaba en la lealtad de Peñalosa. Convenció a Rivas en la necesidad de mandar una nota en nombre de Urquiza o de otro enemigo de Mitre, para que haga su movimiento y fuera con toda su milicia a Tucumán a recibir las fuerzas preparadas ahí, para que con todas reunidas pase a B. A. a atacar a Mitre. Mientras tanto otra nota mandaron a Tucumán previniéndole al Gobierno, que Peñalosa iba con fuerzas si faltaba a su palabra, y que no lo dejara entrar, así que llegado Peñalosa lo encontraron con bala en boca y lo derrotaron, huyendo a esta Provincia en donde siguió sus correrías siempre en desacuerdo con el Gobierno. Este pidió protección a las otras Provincias y entonces vino el General Doredondo con fuerzas para perseguirlo. Doredondo consiguió perseguir y destruir en varios encuentros a Peñalosa, como en las Somas Blancas, en los Baldees y otros.

Perseguido por Gorrizabal bajó a Olta de Malanzán, en cuyas fuerzas venía Francisco Minero, criado y oficial de la escolta de Peñalosa; mandando las fuerzas de Gorrizabal. Al ver estas gentes en la cumbre de la sierra de Olta y al verlo a Francisco Minero su criado, se entó muy tranquilo a descansar creyendo que era de su gente, así que cuando menos lo pensó llegaron a la casa en que se hospedó, penetraron sin permiso lo amarraron y al sacarlo, Gorrizabal le pegó un lanzazo (No se sabe como F. Minero pasó a ser de Gorrizabal) Peñalosa amarrado entó el brazo en defensa, la lanza penetró el brazo y lo hirió en el pecho, cuando cayó lo mandó degollar pisando el cuerpo y separando la cabeza que para escarmiento la mandó colocar en la punta de un palo plantado en la Plaza de Olta y una oreja mandaron de muestra al Gobierno de la Rioja en una balija. El encargado de llevar la encomienda me dijo después, que si hubiese sabido que dentro la balija llevaba una oreja de cristiano nunca hubiese dormido tan tranquilo como lo hizo, en el campo. Este fue el fin trágico del General Vicente Peñalosa.

Con esto terminaron los ejércitos y entonces el gobernador de la Rioja Don Julio Campos ordenó a Don Ricardo Vera (de Malanzán) que resacasase de los hombres mas malevos hasta juntar un cierto número, para mandar un contingente a Bs. As. para la guerra con el Paraguay. Mientras tanto se levantó el Coronel Aurelio Galazar según él se llamaba, y empezó a reunir gente que es a lo que se llamó Montoneras, con el fin de prohibir la marcha de ese contingente que enviaba el Gobierno al mando del señor Sinares de Chilecito. Este, a llegar a la Hedionda (4 legas al S. E. de P. de Blancos) acampó ahí con parada a la anelta. A media noche llegó un hombre mandado por Galazar, a fin de que observe las condiciones en que estaba Sinares para atacarlo inmediatamente. El espía traicionó a su jefe y avisó a Sinares lo que le amenazaba y en pago de esto lo hizo liar en un algarrobo, para hacerlo inatar en cuanto se presentara el enemigo, preparándose al combate. Juntas con el amanecer llegó Galazar con su ejército, acampó su gente a una cuadra de Sinares, armada con garrote, lanza, sables y armas de fuego. Sinares extendió sus filas incluso el contingente que lo libertó para que le ayudasen y prometiéndoles la



libertad y llevar de los otros que venían en contra.

El contingente extendió su línea a la derecha de Sinares cada uno con un montón de piedras. La caballería se formó a la izquierda, mientras tanto los contrarios llegaban y se formaban. La caballería de Sinares estaba formada frente a mi casa. Los oficiales de ésta Fidel Bustos y Gabriel Barros dieron orden de dar una carga seca hasta entretenerse con el enemigo, todos sable en mano. Cargaron a escape y viendo que el enemigo no se movió de su sitio, volvieron derrotados sin que les hicieran nada. El oficial Bustos tuvo la desgracia de rodar y entonces lo mataron. Por el otro lado lo persiguieron y lo alcanzaron a don Gabriel Barros, bajándolo a sablazos y antes de matarlo lo desnudaron partiéndose entre ellos las ropas. Luego siguieron corriendo los fugitivos. Barros corrió a esconderse en una casa próxima cubriéndose con una frazada. Luego lo despidieron de la casa de miedo que fueran a buscarlo, huyó al campo y la suerte lo hizo encontrar una mula de las que se fueron a los soldados, con una alforja con unos mantelitos con los que se cubrió los pies hasta volver a su casa (Fama) Sinares quedó atrincherado en un corral todo el día y las Montoneras lo cuidaban. Mientras tanto todos los encerrados trabajaron ajotas con riendas para atravesar la sierra y esa noche la pasaron llevando un encerro y como lo hicieron sonar siempre las Montoneras creyeron que era una tropa de mulas y grande fue la sorpresa cuando al otro día no encontraron ninguno en el corral. Inmediatamente manda Galazar un oficial (Simón Flores) con un resto de gente a que les dé alcance en Catunita (a 2 lqs. de P. de S.) en donde se embriagaron un poco cuando llega uno del contingente, diciéndoles que se escapó de Sinares y de quien no sabía su paradero, ahí estuvo hasta que las Montoneras se emborracharon bien y luego fue a dar cuenta de esto a Sinares quien estaba escondido muy cerca de ellos, Sinares los atacó en ese estado, matando al oficial Flores y los demás se dispersaron volviendo a la Hedionda. El Gobernador Campo recibió el aviso de este encuentro e inmediatamente vino en protección, llegando a P. de Planos en la noche y se dio con una rastrellada de gente armada que iba en dirección a la Hedionda. Entonces ordenó a su gente que ni fumen ni hablen hasta alcanzarlos y a dos

leguas mas los perseguidos recibieron con una lluvia de balas al Gobernador y viéndose atacado ordeno al oficial Brandan que avance por la derecha. El enemigo al oír la orden y conociendo a Brandan que era de los mismos gritaron que cese el fuego y que viva Linares. Reconocidos Campos y Linares se reunieron. Al notar la ausencia de Linares, preguntó Campo por él, lo buscaron entre las gentes y luego con luces creyéndolo muerto. Luego llegan dos hombres del campo y recién pueden darse cuenta que al que perseguían para matarlo era al mismo Linares y que en la oscuridad de la noche no lo conocieron, mientras tanto éste anduvo huyendo leguas a pie. Campo siguió al frente del contingente llevando un herido por delante, muriendo en mi casa en el momento que llegaron a la Pedionda y cuyos restos están en el cementerio de Poles. Al siguiente día de esto en la tarde, llegó un señor con Linares a presentárselo al Gobernador y grande fue la risa de los contrarios peleadores. Después de tres días viendo éstos que los Montoneras no parecían quienes se llevaron ya casi toda la gente Linares, se volvieron a la Riaja.

En seguida ordenó el Gobierno a don Ricardo Vera que juntase otro número de gente para reponer las perdidas. Entonces fue grande la hercía, a los que tomaban les ataban un palo largo del tobillo y el cuello, las manos para atrás atadas y abandonados en el campo quedaban hasta reunir varios y luego recién los ajuntaban de tres en tres con cueros frescos y bien desarmados pues ni cortapelumas les permitían. En este estado los marcharon al Alta, bien vigilados y al trote, en donde los encerraban en un corral llvido terciendo que dormir en el suelo barro. Ahí los tuvieron varios días. Una mujer seussó en el jefe, a su marido que conquistaba a sus compañeros para levantarse en contra de las fuerzas, entonces fue castigado rigurosamente, lo ataron de un brazo colgado de un retamo que había en el mismo corral hasta que lo creían muerto, lo bajaban; cuando se compuso lo volvieron a colgar y así lo tuvieron hasta que murió.

Enterado el número lo marcharon a la Macanita, ahí se abo-



jaron. Uno de los conjuntados, Ventura Dávila pidió una guitarra y cantó para el jefe; pasada la tonada pasó a revisar los presos con preferencia la junta de Dávila, registrando las ataduras y buscándoles ~~almas~~ hasta en los oídos, en seguida arrastró la junta, la secinodo muy a la par de un cerco en donde estaban alojados, entrando al cantón muy debajo del cerco, "este ha de ser un pillatrón", dijo, no hay que descuidarse; dejándole en la mano un corta plumas muy afilado y diciéndole al oído "en la marcha no te muevas". Al otro día bien al alba movieron el arreo a punta de azote, la junta de Dávila se levantó disparando quedando éste muy tranquilo porque ya cortó el anillo esa noche. Después de caminar algo recién lo echaron de menos, cuando ya no podían volver y cuando Dávila ya estaba muy lejos porque inmediatamente se puso en fuga; de esta manera fue el único que quedó los demás se fueron al Paraguay.

Los Montoneros siguieron como dos años más pero sin protección ni rumbo hasta que quedaron desparadas, y fusilado Galazar en la Rioja y los demás convertidos en pelotearos de gauchos perjudiciales de lo cual si siguiera contándole haríamos un libro.

fin

# Folklore

Localidad - P. de los Planos  
Escuela - Kal N° 168  
Directora - Ana Y. Mercado  
Persona narradora - Manuel Antonio Díaz  
Edad - 70 años  
Asunto - Poesías (del tiempo de Suero)

Que mudados van los tiempos.  
Procados en su semblante,  
Porque la sociedad de antes  
Hoy son grandes movimientos,  
Ya no hay estado en su asiento  
Ni respeto a los ancianos,  
El padre, el hijo el hermano  
Van en distintos partidos,  
Hoy por el presente siglo  
Ya son los últimos años.  
Ya no se encuentra en la tierra  
Una persona inocente,  
Porque la malicia ardiente  
Está arivando la guerra,  
Y toda la nación se encierra  
Y está en un crecido remo,  
Aquí mato y allí muere  
Ya no hay cosa rezagada,  
Siendo del mundo se acaba  
Por las señales que venimos.  
Finalmente ya examina  
El mundo la sepultura,  
Y el gran Dios de las alturas  
Su palabra prometida,  
¡Oh que cuenta tan pulida  
Daremos al Soberano!  
El infiel como el cristiano



Y todos la cuenta daremos  
Y pocos la acertaremos  
Porque ciegos caminamos.

fin

Joaquín Barro (Riojano)

Al una amiga (Canción)

Siempre la he de tener presente  
Amiga, nuestros favores  
Y el rango de tus amores  
No ha de borrarlos la muerte,  
Bien puede mi fatal suerte  
Privarme de nuestra unión,  
Bien puede la sucesión  
De los tiempos trastornados  
Que fulia el olvidarte  
En esta separación.  
Dun mas firme que una roca  
Tu decoro he de guardar,  
Y en tierra me he de formar  
Sin que se queje mi boca,  
Pues de justicia me toca  
Dante la vida rendir,  
Que llegar a preferir  
Otra porque estés presente  
Ni en la Rioja habrá quien cuente  
En que forzoso vivir.  
No entiendas que es arrogancia  
De una falsa simpatía  
Efecto es, amiga mía  
De mi notoria constancia,  
Que hacia en ninguna distancia  
Me de variar mi sentir,  
Aunque sé que he de morir  
Y aunque mi cuerpo estés muerto  
Que te distinguió mi afecto

Nunca me he de arrepentir.  
Puede segura contar  
Con mi amor que es casi eterno,  
Porque aunque me esté muriendo  
De ti, no me he de olvidar  
Primero se ha de acabar  
El mar y su inundación  
Que yo mudar de opinión,  
Ni aunque la muerte me viera  
Que así muriendo dijera  
Que hice de ti estimación. *fin*  
Joaquín Barros

Al brindar un ramo

El joven. - Le presento este ramo.  
La niña. - ¿Qué trae ese ramo?  
J. - - Rosa, clavel, azahar y jazmín  
N. - ¿Qué dice la rosa?  
J. - - Que es muy hermosa  
N. - - ¿Qué dice el clavel?  
J. - - Que es muy cruel.  
N. - - ¿Qué dice el azahar?  
J. - - Que quita pesar  
N. - - ¿Qué dice el jazmín?  
J. - - Que es hermosísimo Serafín  
- O quien rendido me postro  
- No compita con tu rostro  
Rosa, clavel, azahar y jazmín.  
*fin*



# Folk - lore

Localidad - P. de los Llanos  
Escuela - Nal N° 168  
Directora - H. Y. Mercado  
Persona narradora - Nicolás Albornoz  
Edad de esta pers. - 60 años

## La flor del mollar (vidalita)

Salga el sol, salga la luna  
la flor del mollar  
tan lejos que me hallo  
sin poder llegar  
Déjame llorar un rato  
adónde hay engaño no hay trato  
la flor del mollar  
Aquí en este patiecito me  
me hago largo y angostito  
la flor del mollar. fin

## Vidalita Boliviana

Veni vidita cantemos  
veni parate a mi lado  
si a vos te quitan la vida  
con la mía te haré pago  
vamos cantando y alegrando  
corazones, ojos negros de mi vida  
no llores en agua rosada  
dejen que lloren los niños  
sangre viva y colorada.  
Si mi tambor fuera sandía  
y yo fuera el calador  
en la primera caladura  
le comiera el corazón. fin

## Folk-lore

Localidad - P. de los Planos

Escuela - N.º 168

Directora - Ana Y. Mercado

Persona narradora - Mercedes de Albornoz

Edad de esta pers - 60 años

Bailes - El Lorencito y el remedio

### El Lorencito

El Lorencito se baila con 40 o 2 parejas y se disponen como para el gato. La niña con el pañuelo en la izquierda se adelanta al joven y le hace una venia cuando el músico dice "mi Lorencito" luego el joven hace lo mismo. Después dan una <sup>dos</sup> vuelta bailando y al pararse se dicen una relación

Yo me comí la sandía, me dié la cascara  
de balde me has de mirar ojitos de lamparita  
Yo tengo un baquito lleno de cal piedra y hondura  
para que vienes pintando fruta que no madura.  
fin

### El remedio

El joven y la niña se paran dando cara con cara. Al empezar el canto dan una vuelta bailando con pañuelos, luego se sienta el joven y la niña queda bailando sola. Cuando el cantor vuelve a decir "sali remedio", sale el joven, dan una vuelta redonda y quedan bailando en sus lugares. Para terminar dan una última vuelta se toman de la mano y se sientan. Canto. Sali (sol) remedio alumbador

a curar el mal de amor

que el que no muere agoniza  
en los brazos del rigor

Molino viejo no muele maíz

ni agua que corre no vuelve atrás

la pencea seca ya no da grana

y la mujer vieja ya no da nada (el 1º se pite)



## Folk-Lore

Localidad - P. de los Planos (La Rioja)  
Escuela - N.º 168  
Directora - H. Y. Mercado  
Persona narradora - Roque Ganquía  
Edad de esta persona - 60 años

Don Peregrino Díaz hombre de más de 70 años hallabase en una reunión familiar, aquí en P. de Planos en el año 1881 y cuando tenía más o menos 20 años. En cada poco de licor que le servían improvisaba un dicho a la niña que más le quitaba, con lo que hacía ris a toda la sociedad. Qui en la primera copa dijo, después de mirar a todos y con la copa en la mano pronunció: Tomo este obligo, por ser las primeras vistas; tomo y obligo a doña Lista.

Fue parado un momento y luego que le sirvieron otra volvió a decir: Cuando me dan un obligo

es como si me tocaran una diana

tomo y obligo a doña Juana

En la tercera copa pronunció lo siguiente:

Kunca fui minero

pero yo sigo la veta

tomo y obligo a doña Cleta

En la cuarta y última copa improvisó para la dueña de casa y madre de las tres primeras niñas y se retiró:

Hoy último día de carnaval

Miércoles de ceniza

Tomo y obligo a doña Venicia.

Es público y notorio en este pueblo que dicho hombre tenía esa costumbre, de tomar una copa con una improvisación antes.

Fin